simplemente se rieron de la idea de enviar dinero por cuenta de la policía. Eso no fue todo. Cada vez que escribía mencionaba algunos nombres de los camaradas e incluso escribió una tarjeta postal mencionando la presencia del viejo aquí, firmando con su verdadero nombre. Él escribió muchas cartas de este tipo, así que todos preguntan quién es quién. De este modo, como podrá imaginar, en estas circunstancias la situación del viejo se vuelve cada día más delicada. Ellos no tienen experiencia y en cierta manera, son muy descuidados. No los repruebo, ni siquiera los critico, sólo le estoy diciendo lo que les sucedió. Ellos le escribieron a un camarada diciendo que no tenían más dinero que los 20 pesos que llevaba Tasha. ¿Qué hizo con los 100 pesos? Ni siquiera pagó la renta para liberar a sus benefactores.

Ahora todo esto es ya historia. Debemos enterrarlas en silencio. Pero quiero decirle una cosa más, que nos concierne directamente a Usted y a mí, concretamente ¿qué vamos a hacer con su futuro inmediato? Seaman me escribió últimamente diciendo que pedirá mis instrucciones tan pronto como estén en su destino. ¿Qué me aconseja hacer respecto de ellos? Espero que me escriba de inmediato su opinión sobre el asunto. Aquí el consenso de opinión entre los camaradas está en contra de ellos. En las delicadas circunstancias debo hacer algo por la madre con los dos niños, la suerte de cuyo esposo aún no se decide y está en los Estados Unidos. La ilimitada bondad, sinceridad y enorme sacrificio de ella y su esposo, olvidándose de sí mismos, son extraordinarios, ella perdió su trabajo como maestra en una escuela privada. Como puede ver, debo decir a Seaman que no tengo instrucciones que darle, simplemente decirle que es libre de hacer lo que quiera en el futuro inmediato. Como Usted bien sabe nuestro propio futuro es incierto. ¿Cuál será el resultado del Tercer Congreso? Mientras tanto debemos hacer lo que podamos en estas circunstancias.